

Poemas

Heinrich Heine

Traducción, selección y presentación de Elisabeth Siefer

ENFANT PERDU. ASÍ SE VIO A SÍ MISMO este poeta alemán, proveniente de una familia judía. Nació como Harry Heine el 13 de diciembre de 1797, en Düsseldorf, y murió el 17 de febrero de 1856, en París, donde había pasado la segunda parte de su vida, siendo *Henri* para todo el mundo. Veinticinco años de “exilio voluntario”, los últimos gravemente enfermo, atado a su “sarcófago de colchones”.

Poeta nato, aprendiz de banquero y comerciante fracasado, estudiante de derecho (y de literatura y filosofía, con K. A. Schlegel y con Hegel, nada menos) gracias a una beca de un tío rico, más tarde bautizado protestante (Heinrich), y con el título de *doctor juris*, nunca pudo obtener la aprobación como abogado en Alemania. Heine viajó mucho en su juventud. Vivía en Hamburgo, estudió en Bonn, Göttingen y Berlín, caminó a pie por las colinas del Harz y descubrió el Mar del Norte para la literatura. Conoció Holanda, Inglaterra e Italia. Sus

Reisebilder (Cuadros de viaje) son un primer gran testimonio del periodismo alemán –y fueron prohibidos en los países alemanes. El Estado francés, en cambio, le dio una pensión. Heine escribió siempre en alemán, mas redactó para el público francés textos sobre literatura y filosofía alemanas. Sobre la vida en su patria elegida publicó artículos en un periódico alemán. Este “centinela que durante treinta años se mantuvo leal a la libertad” luchaba contra la política de la Santa Alianza (Rusia, Prusia y Austria) representada por Metternich (para él el señor Mitternacht –medianoche), quien se empeñaba en mantener el antiguo orden de privilegios, tratando de evitar que las ideas de la revolución francesa cundieran en Europa. Con agudeza e ingenio luchaba Heine, y tenía bien clara la diferencia entre prosa y poesía:

Sí, en buena prosa
vamos a romper el yugo de la esclavitud
mas en versos y canciones
la libertad suprema nos florece.

Aquí, en el reino de la poesía
ya no se necesitan luchas.
Vamos a mover aquí el tirso
y coronar con flores las cabezas.



Heine tenía un dominio de múltiples registros del lenguaje —lo que le tomara mal más de un crítico—, capaz de crear en dos versos el mundo romántico con su escenografía nocturna, luna y panteón incluidas, y romper de golpe la ilusión que él mismo acababa de crear. He aquí lo moderno de este autor, poeta de la ruptura. Su primer volumen, *Libro de canciones* (1827), se convirtió en un *bestseller* del siglo XIX. Es también el poeta más musicalizado de esta gran época del *Lied* alemán: se conocen 3 000 composiciones de sus versos, por autores como Schubert, Schumann, Mendelssohn, Mahler y muchos otros. De Goethe se han contado 1 700.

Siendo amigo y colaborador de revistas de Marx no compartía, sin embargo, las ideas de aquél sobre la dictadura del proletariado. Heine optaba por la riqueza de la diversidad. He aquí una muestra de su prosa concisa, elegante y, a veces, maliciosa, y algunos ejemplos de la gran gama de su poesía. ¿Dónde se ubica Heine? Siempre controvertido

en su país natal, donde muchos, sin embargo, lo veneran junto a Goethe, y respetado y amado en Francia. Según Thiers “el francés más notable después de Voltaire”.

Su lugar, tal vez, está en el corazón de los que lo aman.

Entre sus obras están *Reisebilder* (a partir de 1825), *Buch der Lieder* (1827), *Zur Geschichte der neueren schönen Literatur in Deutschland* (1833), *Neue Gedichte* (1844), *Deutschland, ein Wintermärchen* (1844), *Atta Troll* (1847), *Romanzero* (1851). Existen varias ediciones en español, como *Libro de canciones*, México, Offset, 1985 (versiones de tres autores del siglo XIX); *Alemania, un cuento de invierno* (bilingüe), ed. y trad. Jordi Jané, Barcelona, 1982; *Enfant perdu y otros poemas*, ed. y trad. Francisco Díaz Solar, La Habana, Casa de Letras, 2002.

Las versiones con la nota FDS provienen de esta última edición, todas las demás son mías, con excepción de “Tomando té en la mesita”, en la que trabajamos los dos.



Zu fragmentarisch ist Welt und Leben!
 Ich will mich zum deutschen Professor begeben,
 der weiß das Leben zusammzusetzen,
 und er macht ein verständlich System daraus;
 mit seinen Nachtmützen und Schlafrockfetzen
 stopft er die Lücken des Weltenbaus.

74

Ein Jüngling liebt ein Mädchen,
 die hat einen anderen erwählt;
 der andre liebt eine andre,
 und hat sich mit dieser vermählt.

Das Mädchen heiratet aus Ärger
 den ersten besten Mann,
 der ihr in den Weg gelaufen;
 der Jüngling ist übel dran.

Es ist eine alte Geschichte,
 doch bleibt sie immer neu;
 und wem sie just passiert,
 dem bricht das Herz entzwei.

78

Sie sassen und tranken am Teetisch,
 und sprachen von Liebe viel.
 Die Herren waren ästhetisch,
 die Damen von zartem Gefühl.

„Die Liebe muss sein platonisch“,
 der dürre Hofrat sprach.
 Die Hofrätin lächelte ironisch,
 und dennoch seufzet sie: „Ach!“

Der Domherr öffnet den Mund weit:
 „Die Liebe sei nicht zu roh,
 sie schadet sonst der Gesundheit“.
 Das Fräulein lispelt: „Wieso?“

¡Fragmentaria es la vida, y así es el mundo!
 Pero un catedrático alemán de pensar profundo
 sabe unir las diversas partes
 haciendo de todo un sistema ejemplar
 e inteligible, con sus artes
 rellena lo que falta en la estructura universal
 con trozos de su bata, y para añadir
 también un pedazo de su gorro de dormir.

74

Un joven quiere a una muchacha
 mas ésta a otro escogió.
 El otro ama a otra
 y con ésta se casó.

De puro coraje la chica
 se une en matrimonio
 con el primero que encuentra,
 al joven le sabe a demonio.

Es una vieja historia,
 más siempre es el mismo son,
 y a quien le ha pasado
 le rompe el corazón.

78

Tomando té en la mesita
 hablaban sobre el amor,
 los señores, con afán estético,
 las damas, con tierna emoción.

“¡El amor debe ser platónico!”
 El flaco consejero decía.
 La esposa sonríe de modo irónico,
 mas, un suspiro le salía: “¡Ay!”

El canónigo abre bien la boca:
 “El amor, y eso se puede ver,
 al ser muy rudo, a la salud hace daño”.
 La señorita susurra: “¿Por qué?”

Die Gräfin spricht wehmütig:
„Die Liebe ist eine Passion!“
Und präsentiert gütig
die Tasse dem Herrn Baron.

Am Tische war noch ein Plätzchen;
mein Liebchen, da hast du gefehlt.
Du hättest so hübsch, mein Schätzchen,
von deiner Liebe erzählt.

62

Es stehen unbeweglich
die Sterne in der Höhe,
viel tausend Jahr, und schauen
sich an mit Liebesweh.

Sie sprechen eine Sprache,
die ist so reich, so schön;
doch keiner der Philologen
kann diese Sprache verstehen.

Ich aber hab sie gelernet,
und ich vergesse sie nicht;
mir diente als Grammatik
der Herzallerliebsten Gesicht.

Sie haben heut abend Gesellschaft,
und das Haus ist lichterfüllt.
Dort oben am hellen Fenster
bewegt sich ein Schattenbild.

Du schaust mich nicht, im Dunkeln
steh ich hier unten allein;
noch wen'ger kannst du schauen
in mein dunkles Herz hinein.

Mein dunkles Herze liebt dich,
es liebt dich und es bricht,
und bricht und zuckt und verblutet,
aber du siehst es nicht.

La condesa dice, melancólica:
“¡El amor es una pasión!”
Y le presenta su taza,
complaciente, al señor barón.

En la mesa aún quedaba un sitio.
Allí faltabas tú, mi corazón.
Cómo les hubieras platicado,
mi cielo, cosas de tu amor.

62

Inmóviles permanecen
en lo alto las estrellas,
mirándose eternamente
con amor, dulzura y pena.

En una lengua ellas hablan
tan abundante, tan bella...
Aunque no hay ningún filólogo
que haya podido entenderla.

Pero yo sí la aprendí
y nunca voy a olvidarla.
Me ha servido de gramática
el rostro de mi adorada.

[FDS]

Esta noche reciben invitados,
la casa resplandece.
Arriba, en la ventana iluminada
una silueta se mueve.

Tú no me ves, en lo oscuro,
aquí abajo, solo estoy,
y menos puedes ver el interior
de mi oscuro corazón.

Mi corazón oscuro que te ama,
te ama y se va a romper,
se desgarrá, palpita y se desangra
pero tú no lo ves.

[FDS]

Du schönes Fischermädchen,
treibe den Kahn ans Land;
komm zu mir und setz dich nieder,
wir kosen Hand in Hand.

Leg an mein Herz dein Köpfchen,
und fürchte dich nicht zu sehr,
vertraust du dich doch sorglos
täglich dem wilden Meer.

Mein Herz gleicht ganz dem Meere,
hat Sturm und Ebb und Flut,
und manche schöne Perle
in seiner Tiefe ruht.

Du bist wie eine Blume
so hold und schön und rein;
ich schau' dich an, und Wehmut
schleicht mir ins Herz hinein.

Mir ist, als ob ich die Hände
aufs Haupt dir legen sollt,
betend, dass Gott dich erhalte
so rein und schön und hold.

Das Fräulein stand am Meere
und seufzte lang und bang,
es rührte sie so sehre
der Sonnenuntergang.

Mein Fräulein! sein Sie munter,
das ist ein altes Stück;
hier vorne geht sie unter
und kehrt von hinten zurück.

Mi linda pescadora,
lleva la barca a la orilla.
Acércate, toma asiento
y hazme compañía.

Inclina tu cabeza,
en mi corazón;
tú cruzas el mar salvaje.
¡Olvida tu temor!

Mi corazón es como el mar,
con altas y bajas y tormentas.
Y en lo profundo oculta
unas hermosas perlas.

Eres como una flor
tan bella, dulce y pura;
mi corazón, al mirarte
se vuelve triste con ternura.

Es como si debiera
ponerte mi mano sobre la cabeza,
pidiendo a dios que te guarde
tan pura, tan dulce, tan bella.

La señorita estaba junto al mar
suspirando largo y con emoción,
lo que la impresionaba
era la puesta del sol.

Señorita, ¡esté usted tranquila!
Es una vieja obra, fíjese que aquí
delante, el sol se pone
y por detrás, vuelve a salir.

Ich stand in dunkeln Träumen
und starrte ihr Bildnis an,
und das geliebte Antlitz
heimlich zu leben begann.

Um ihre Lippen zog sich
ein Lächeln wunderbar,
und wie von Wehmutstränen
erglänzte ihr Augenpaar.

Auch meine Tränen flossen
mir von den Wangen herab –
und ach, ich kann es nicht glauben,
dass ich dich verloren hab!

Ein Fichtenbaum steht einsam
im Norden auf kahler Höh.
Ihn schläfert; mit weißer Decke
umhüllen ihn Eis und Schnee.

Er träumt von einer Palme,
die, fern im Morgenland,
einsam und schweigend trauert
auf brennender Felsenwand.

ANNO 1839

O, Deutschland, meine ferne Liebe,
gedenk ich deiner, wein ich fast!
Das muntre Frankreich scheint mir trübe,
das leichte Volk wird mir zur Last.

Nur der Verstand, so kalt und trocken,
herrscht in dem witzigen Paris –
oh, Narrheitsglöcklein, Glaubensglocken,
wie klingelt ihr daheim so süß!

Höfliche Männer! Doch verdrossen
geb ich den artgen Gruß zurück.

Estaba yo en oscuros sueños
mirando fijamente su retrato,
y el amado rostro, en secreto,
a vivir ha comenzado.

Y por sus labios se trazaba
una bella sonrisa sin par
y lágrimas de melancolía
hicieron sus ojos brillar.

También mis lágrimas sentía
por las mejillas bajar.
¡Ay!, aún no puedo creerlo,
que te haya perdido de verdad.

Un pino solitario
está en una montaña, en el Norte.
Cansado está, y una cobija blanca
de hielo y nieve lo envuelve.

Con una palmera está soñando,
que lejos en el Oriente
sobre una roca ardiente,
se yergue, en silencio y soledad.

ANNO 1839

¡Oh, Alemania, amor lejano,
casi lloro pensando en ti!
La alegre Francia me parece pobre,
la gente ligera qué pesada es, al fin.

Sólo el entendimiento tan frío y seco
domina en el agudo París.
¡Oh, campanitas locas, oh, campanitas de fe,
qué dulce repicaban allá para mí!

¡Hombres elegantes! De mala gana
contesto su saludo cortés.

Die Grobheit, die ich einst genossen
im Vaterland, das war mein Glück!

Lächelnde Weiber! Plappern immer,
wie Mühlenräder, stets bewegt!
Da lob ich Deutschlands Frauenzimmer,
das schweigend sich zu Bette legt.

Und alles dreht sich hier im Kreise,
mit Ungestüm, wie'n toller Traum!
Bei uns bleibt alles hübsch im Gleise,
wie angenagelt, rührt sich kaum.

Mir ist, als hört ich fern erklingen
nachtwächterhörner, sanft und traut;
nachtwächterlieder hör ich singen,
dazwischen Nachtigallenlaut.

Dem Dichter war so wohl daheime,
in Schildas teurem Eichenhain!
Dort wob ich meine zarten Reime
aus Veilchenduft und Mondenschein.

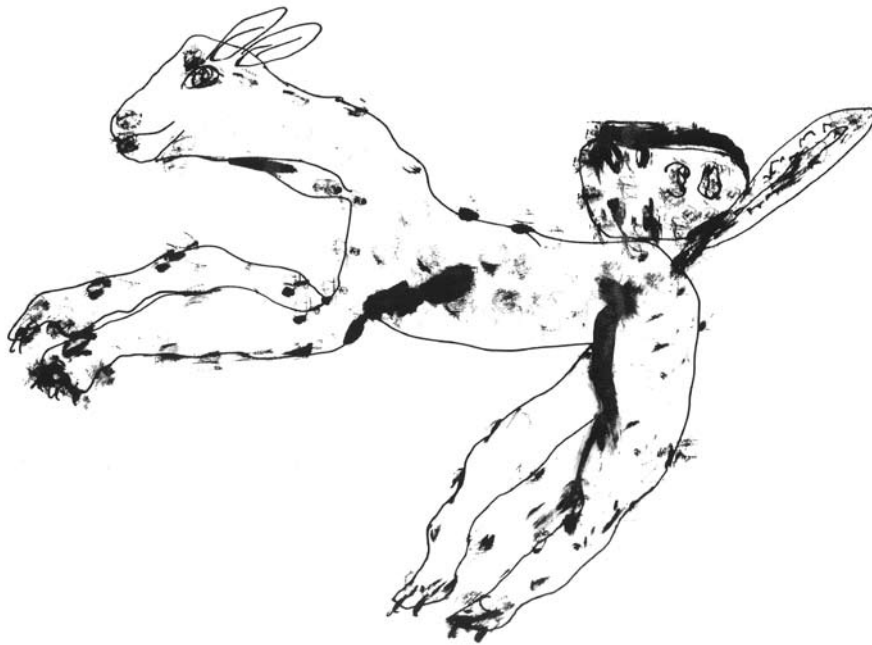
La rudeza disfrutada antaño
en casa, mi felicidad fue.

¡Sonrientes mujeres! Siempre cotorreando,
¡ruedas de molino que nunca paran!
Me alabo la de Alemania,
que se acuesta sin decir palabra.

Y todo da vueltas aquí,
¡alocado como sueño frenesí!
Entre nosotros, cada uno en su lugar,
apenas se mueve como si estuviera clavado.

Se me hace oír un toque de cornetas,
lejos, en la noche, suave y acogedor,
escucho canciones de serenos
y el trino del ruiseñor.

¡Tan contento estaba el poeta en casa
en el encinar de su ciudad!
Allí tejí mis primeras rimas
con violetas fragantes y brillo lunar.



Denk ich an Deutschland in der Nacht,
dann bin ich um den Schlaf gebracht,
ich kann nicht mehr die Augen schließen,
und meine heißen Tränen fließen.

Die Jahre kommen und vergehn!
Seit ich die Mutter nicht gesehn,
zwölf Jahre sind schon hingegangen;
es wächst mein Sehnen und Verlangen.

Mein Sehnen und Verlangen wächst.
Die alte Frau hat mich behext,
ich denke immer an die alte,
die alte Frau, die Gott erhalte!

Die alte Frau hat mich so lieb,
und in den Briefen, die sie schrieb,
seh ich, wie ihre Hand gezittert,
wie tief das Mutterherz erschüttert.

Die Mutter liegt mir stets im Sinn.
Zwölf lange Jahre flossen hin,
zwölf lange Jahre sind verflossen,
seit ich sie nicht ans Herz geschlossen.

Deutschland hat ewigen Bestand,
es ist ein kerngesundes Land,
mit seinen Eichen, seinen Linden,
werd ich es immer wiederfinden.

Nach Deutschland lechzt ich nicht so sehr,
wenn nicht die Mutter dorten wär;
das Vaterland wird nie verderben,
jedoch die alte Frau kann sterben.

Seit ich das Land verlassen hab,
so viele sanken dort ins Grab,
die ich geliebt – wenn ich sie zähle,
so will verbluten meine Seele.

Und zählen muss ich – mit der Zahl
schwillt immer höher meine Qual,
mir ist, als wälzten sich die Leichen,
auf meine Brust – Gottlob! Sie weichen!

Cuando en Alemania me pongo a pensar,
tarde en la noche, no puedo dormir más.
No se cierran mis ojos,
lágrimas ardientes corren por mi rostro.

¡Los años vienen y se van!
Doce son los que han pasado ya,
desde que a mi madre vi por última vez;
y la nostalgia no deja de crecer.

No deja de crecer esta nostalgia.
Estoy como hechizado por la anciana,
a toda hora en ella estoy pensando,
¡mi anciana madre, que Dios la tenga a salvo!

¡Es tan grande el amor que por mí siento!
En las cartas que de ella he recibido
veo cómo su mano se estremece,
y el corazón materno conmovido.

Mi madre no se aparta de mi mente.
Doce años han pasado velozmente,
doce años que se fueron
sin poderla estrechar contra mi pecho.

Por siempre habrá Alemania,
es una tierra resistente y sana;
con sus encinas y sus tilos,
veré de nuevo un día el suelo mío.

No pensaría tanto en mi país
si mi vieja madre no viviera allí.
Por siempre indestructible es la patria alemana,
pero la muerte espera por la anciana.

Desde que vivo lejos, exiliado,
a la tumba ha bajado
tanta gente querida... Si me pongo a contarla
es como si el alma se me desangrara.

Y tengo que contarlos. Cuento y cuento
y es cada vez más grande mi tormento.
Como si esos muertos oprimieran
con su peso mi pecho... ¡Gracias a Dios, se alejan!

Gottlob! durch meine Fenster bricht
französisch heitres Tageslicht;
es kommt mein Weib, schön wie der Morgen,
und lächelt fort die deutschen Sorgen.

96

Am fernen Horizonte
erscheint, wie ein Nebelbild,
die Stadt mit ihren Türmen,
in Abenddämmerung gehüllt.

Ein feuchter Windzug kräuselt
die graue Wasserbahn;
mit traurigem Takte rudert
der Schiffer in meinem Kahn.

Die Sonne hebt sich noch einmal
leuchtend vom Boden empor,
und zeigt mir jene Stelle,
wo ich das Liebste verlor.

103

Und als ich euch meine Schmerzen geklagt,
da habt ihr gegähnt und nichts gesagt;
doch als ich sie zierlich in Verse gebracht,
da habt ihr mir große Elogen gemacht.

115

Gaben mir Rat und gute Lehren,
überschütteten mich mit Ehren,
sagten, dass ich nur warten sollt,
haben mich protegieren gewollt.

Aber bei all ihrem Protegieren,
hätte ich können vor Hunger krepieren,
wär nicht gekommen ein braver Mann,
wacker nahm er sich meiner an.

Braver Mann! Er schafft mir zu essen!
Will es ihm nie und nimmer vergessen!
Schade, dass ich ihn nicht küssen kann!
Denn ich bin selbst dieser brave Mann.

¡Gracias a Dios! Por mi ventana entra
luz alegre del día, luz francesa;
mi mujer llega, es bella igual que la mañana
y sonriendo expulsa las penas alemanas.

[FDS]

96

Lejos, en el horizonte,
imagen de niebla al parecer,
surge la ciudad con sus torres
envuelta en el atardecer.

Un húmedo aire mueve
la superficie gris del agua.
En triste compás rema
el navegante en mi barca.

El sol una vez todavía
ilumina el lugar,
mostrándome el sitio
donde perdí lo que más amaba.

103

Cuando me lamentaba por mis dolores,
ustedes nada más bostezaron, señores.
Mas cuando los convertía en versos graciosos,
siempre hubo comentarios elogiosos.

115

Buen consejo y enseñanzas,
sí, y muchos honores me dieron.
Dijeron que nada más esperara,
hasta protección me prometieron.

Mas con todo el proteger
me estaba muriendo de hambre yo,
si no hubiera llegado un hombre bueno
que de veras me ayudó.

¡Hombre bueno!, ¡me trajo comida!
¡Jamás lo voy a olvidar!
Lástima, que no lo puedo besar.
Pues yo mismo soy el que salvó mi vida.

Schlage die Trommel und fürchte dich nicht,
und küsse die Marketenderin!
Das ist die ganze Wissenschaft,
das ist der Bücher tiefster Sinn.

Trommle die Leute aus dem Schlaf,
trommle Reveille mit Jugendkraft,
marschiere trommelnd immer voran,
das ist die ganze Wissenschaft.

Das ist die hegelsche Philosophie,
das ist der Bücher tiefster Sinn!
Ich hab sie begriffen, weil ich gescheit,
und weil ich ein guter Tambour bin.

HYMNUS

Ich bin das Schwert, ich bin die Flamme.
Ich habe euch erleuchtet in der Dunkelheit, und als die
Schlacht begann, focht ich voran, in der ersten Reihe.
Rund um mich her liegen die Leichen meiner Freunde,
aber wir haben gesiegt.
Wir haben gesiegt, aber rund umher liegen die Leichen
meiner Freunde.
In die jauchzenden Triumphgesänge tönen die Choräle
der Totenfeier. Wir haben aber weder Zeit zur Freude
noch zur Trauer. Aufs neue erklingen die Drommeten, es
gilt einen neuen Kampf –
Ich bin das Schwert, ich bin die Flamme.

CAPUT XIII

Die Sonne ging auf bei Paderborn,
mit sehr verdrossner Gebärde.
Sie treibt in der Tat ein verdrießlich Geschäft –
beleuchten die dumme Erde!

Hat sie die eine Seite erhellt,
und bringt sie mit strahlender Eile
der andern ihr Licht, so verdunkelt schon
sich jene mittlerweile.

Toca el tambor, nada temas
y besa a la cantinera.
Esta es la ciencia en total,
en los libros nada más hondo hallarás.

Tocando, a la gente de su sueño saca.
Sácala con una vigorosa diana,
toca y marcha al frente, hazlo sin cesar,
ésta es la ciencia en total.

En los libros, nada más hondo hallarás.
Ésta es la filosofía que Hegel enseñó.
Yo lo comprendí, porque soy sagaz
y porque soy un buen tambor.

HIMNO

Soy la espada, soy la llama.
Os he iluminado en la oscuridad, y al comenzar la batalla
me adelanté a combatir, en la primera fila.
Me rodean los cadáveres de mis amigos, pero hemos
vencido.
Hemos vencido, pero me rodean los cadáveres de mis
amigos.
Resuenan, confundándose, los triunfales cantos jubilosos
y los corales fúnebres. Sin embargo, no tenemos tiempo
para la alegría y tampoco para el luto. De nuevo llaman
los clarines, es preciso luchar otra vez.
Soy la espada, soy la llama.

CAPÍTULO XIII

El sol salió en Paderborn
con gesto de disgusto;
lo cierto es que le toca un trabajo enojoso:
iluminar este planeta estúpido.

Cuando una mitad ha iluminado
y a toda prisa va a llevar
a la otra la luz, en la primera
ha oscurecido ya.

Der Stein entrollt dem Sisyphus,
der Danaiden Tonne
wird nie gefüllt, und den Erdenball
beleuchtet vergeblich die Sonne! –

Und als der Morgennebel zerrann,
da sah ich am Wege ragen,
im Frührotschein, das Bild des Manns,
der an das Kreuz geschlagen.

Mit Wehmut erfüllt mich jedesmal
dein Anblick, mein armer Vetter,
der du die Welt erlösen gewollt,
du Narr, du Menschheitsretter!

Sie haben dir übel mitgespielt,
die Herren vom hohen Rate.
Wer hieß dich auch reden so rücksichtslos
von der Kirche und vom Staate!

A Sísifo la piedra se le escapa,
nunca se acaba de llenar
de las Danaides el tonel, y el sol
alumbra en vano la esfera terrenal.

Al disolverse la temprana niebla
vi definirse al borde del camino,
en el alba rojiza, el rostro de aquel hombre
que la cruz tuvo por destino.

Cada vez que te veo, pobre pariente mío,
¡qué tristeza me da!
Tú, que quisiste redimir al mundo,
insensato que a todos intentabas salvar.

Te jugaron muy sucio
los amos, los potentados.
Pero ¿quién te mandó hablar tan duramente
de la Iglesia y el Estado?

[FDS]

203

Auf diesem Felsen bauen wir
die Kirche von dem dritten,
dem dritten neuen Testament;
das Leid ist ausgelitten.

Vernichtet ist das Zweierlei,
das uns so lang betöret;
die dumme Leiberquälerei
hat endlich aufgehört.

Hörst du den Gott im finstern Meer?
Mit tausend Stimmen spricht er.
Und siehst du über unserm Haupt
die tausend Gotteslichter?

Der heil'ge Gott der ist im Licht
wie in den Finsternissen;
und Gott ist alles was da ist;
er ist in unsern Küssen.

203

Sobre esta piedra construimos
la iglesia del tercero,
del tercer nuevo testamento;
ya basta de sufrimiento.

Ya no habrá ese dualismo
que tanto nos confundía:
la tonta represión del cuerpo
por fin se acaba este día.

¿Escuchas al dios en la mar oscura?
Con mil voces nos habla.
¿Y ves encima de nuestras cabezas
las mil luces divinas del alba?

El Dios santo está en la luz
como en las oscuridades
y Dios es todo lo que hay
en nuestros besos está.

Still ist die Nacht, es ruhen die Gassen,
in diesem Hause wohnte mein Schatz;
sie hat schon längst die Stadt verlassen,
doch steht noch das Haus auf demselben Platz.

Da steht auch ein Mensch und starrt in die Höhe,
und ringt die Hände, vor Schmerzengewalt;
mir graust es, wenn ich sein Antlitz sehe –
Der Mond zeigt mir meine eigne Gestalt.

Du Doppelgänger! du bleicher Geselle!
Was äffst du nach mein Liebesleid,
das mich gequält auf dieser Stelle,
So manche Nacht, in alter Zeit?

770

DIE WANDERRATTEN

Es gibt zwei Sorten Ratten:
die hungrigen und satten.
Die satten bleiben vergnügt zu Haus,
die hungrigen aber wandern aus.

Sie wandern viel tausend Meilen,
ganz ohne Rasten und Weilen,
gradaus in ihrem grimigen Lauf,
nicht Wind noch Wetter hält sie auf.

Sie klimmen wohl über die Höhen,
sie schwimmen wohl durch die Seen;
gar manche ersäuft oder bricht das Genick,
die lebenden lassen die toten zurück.

Es haben diese Käuze
gar fürchterliche Schnäuze;
sie tragen die Köpfe geschoren egal,
ganz radikal, ganz rattenkahl.

Die radikale Rotte
weiß nichts von einem Gotte.
Sie lassen nicht taufen ihre Brut,
die Weiber sind Gemeindegut.

La noche es silenciosa, descansan las calles,
en esta casa vivía mi amor,
ella abandonó la ciudad hace muchos años,
pero la casa en el mismo lugar permaneció.

Allí también está un hombre que fijamente mira
hacia arriba, torciendo las manos con dolor;
espanto me da cuando veo su rostro,
la luna mi propia figura me mostró.

¡Pálido compañero!, ¡tú, el doble!
¿A qué imitas mis penas amorosas,
que aquí mismo me daban tormento
por tantas noches de antaño, espantosas?

770

LAS RATAS ERRANTES

Hay dos clases de ratas:
las hambrientas y las hartas.
Las hartas se quedan en casa a gusto,
pero las hambrientas se van por el mundo.

Recorren miles y miles de millas,
sin pausa, sin descansar.
No tuercen el rumbo en su marcha,
ni vientos ni lluvias las pueden parar.

Escalan las alturas,
los lagos a nado cruzan.
Muchas se ahogan o quedan desnucadas.
Las vivas dejan a las muertas abandonadas.

Tienen estos bichos
terroríficos hocicos.
Llevan las cabezas rapadas, iguales,
bien radicales, bien rati-cales.

Las jaurías radicales
nada saben de Dios.
Su prole no llevan a bautizar,
las hembras son propiedad comunal.

Der sinnliche Rattenhaufen,
er will nur fressen und saufen,
er denkt nicht, während er säuft und frisst,
dass unsre Seele unsterblich ist.

So eine wilde Ratze,
die fürchtet nicht Hölle, nicht Katze;
sie hat kein Gut, sie hat kein Geld
und wünscht aufs neue zu teilen die Welt.

Die Wanderratten, o wehe!
Sie sind schon in der Nähe.
Sie rücken heran, ich höre schon
ihr Pfeifen – die Zahl ist Legion.

O wehe! wir sind verloren,
sie sind schon vor den Toren!
Der Bürgermeister und Senat,
sie schütteln die Köpfe, und keiner weiß Rat.

Die Bürgerschaft greift zu den Waffen,
die Glocken läuten die Pfaffen.
Gefährdet ist das Palladium
des sittlichen Staats, das Eigentum.

Nicht Glockengeläute, nicht Pfaffengebete,
nicht hochwohlweise Senatsdekrete,
auch nicht Kanonen, viel Hundertpfünder,
sie helfen euch heute, Ihr lieben Kinder!

Heut helfen euch nicht die Wortgespinste
der abgelebten Redekünste.
Man fängt nicht Ratten mit Syllogismen,
sie springen über die feinsten Sophismen.

Im hungrigen Magen Eingang finden
nur Suppenlogik mit Knödelgründen,
nur Argumente von Rinderbraten,
begleitet mit Göttinger Würstzitzen.

Ein schweigender Stockfisch, in Butter gesotten,
behaget den radikalen Rotten
viel besser als ein Mirabeau
und alle Redner seit Cicero.

No quiere más que comer y beber
la muchedumbre ratil y carnal.
Mientras están comiendo y bebiendo, no piensan
que muestra alma es inmortal.

Esta raza salvaje
no teme a los gatos, no teme al infierno.
Nada suyo tiene, no tiene dinero
y el mundo quisiera repartirlo de nuevo.

¡Dios santo! Las ratas errantes
se acercan a nuestra región.
Avanzan. Las oigo chillar.
Su número es legión.

Estamos perdidos, ¡ay!,
ante las puertas ya están.
Menean la cabeza alcalde y senado,
a nadie se le ocurre un recurso adecuado.

Los burgueses empuñan las armas,
los curas tocan las campanas.
Peligra el santuario
del Estado decente que es la propiedad.

Ni las oraciones, ni las campanadas,
ni los ampulosos decretos del senado,
ni los numerosos cañones pesados,
buenos muchachitos, les valdrán de nada.

Las mallas verbales tampoco ayudarán
de las oratorias sin actualidad.
No se atrapan las ratas con trampas silogísticas,
ellas saltan sobre las más sutiles sofisticas.

El estómago hambriento admite solamente
sopa de lógica con albóndigas concluyentes,
sólo razones de vacas asadas
con citas de embutidos acompañadas.

Un mudo bacalao, con bastante manteca,
a los rojos radicales contenta
mucho mejor que un Mirabeau
y todos los tribunos después de Cicerón.

[FDS]

Sie sang das alte Entsagungslid,
das Eiapopeia vom Himmel,
womit man einlullt, wenn es greint,
das Volk, den großen Lümmel.

Ich kenne die Weise, ich kenne den Text,
ich kenn auch die Herren Verfasser;
ich weiß, sie tranken heimlich Wein
und predigten öffentlich Wasser.

Ein neues Lied, ein besseres Lied,
o Freunde, will ich euch dichten!
Wir wollen hier auf Erden schon
das Himmelreich errichten.

Wir wollen auf Erden glücklich sein,
und wollen nicht mehr darben;
verschlemmen soll nicht der faule Bauch
was fleißige Hände erwarben.

Es wächst hienieden Brot genug
für alle Menschenkinder,
auch Rosen und Myrten, Schönheit und Lust,
und Zuckererbsen nicht minder.

Ja, Zuckererbsen für jedermann,
sobald die Schoten platzen!
Den Himmel überlassen wir
den Engeln und den Spatzen.

Cantó de la resignación el viejo canto,
celestial arrorró
con que calman, cuando rompe a gritar
al pueblo, ese bebito grandulón.

La melancolía y el texto conozco,
y a los señores autores también.
Beben vino escondidos, y predicán
que sólo agua debemos beber.

Una nueva canción, una canción mejor,
mis amigos, les voy a dedicar:
vamos a levantar aquí en la Tierra
el reino celestial.

Queremos ser felices en la Tierra,
no queremos sufrir más la miseria.
Que no disipen panzas holgazanas
lo que la mano laboriosa hiciera.

El pan alcanza aquí
para todos los grandes y pequeños,
y los mirtos y rosas, bellezas y placeres,
y chícharos no menos.

Seguro, habrá chícharos para todos,
chícharos frescos por millones.
El cielo vamos a dejarlo
para los ángeles y los gorriones.

[FDS]



Mein süßes Lieb, wenn du im Grab,
im dunkeln Grab wirst liegen,
dann will ich steigen zur dir hinab,
und will mich an dich schmiegen.

Ich küsse, umschlinge und presse dich wild,
du Stille, du Kalte, du Bleiche!
Ich jauchze, ich zittre, ich weine mild,
ich werde selber zur Leiche.

Die Toten stehn auf, die Mitternacht ruft,
sie tanzen im luftigen Schwarme;
wir beide bleiben in der Gruft,
ich liege in deinem Arme.

Die Toten stehn auf, der Tag des Gerichts
ruft sie zu Qual und Vergnügen;
wir beide bekümmern uns um nichts,
und bleiben umschlungen liegen.

Und bist du erst mein eh'lich Weib,
dann bist du zu beneiden,
dann lebst du in lauter Zeitvertreib,
in lauter Pläsier und Freuden.

Und wenn du schiltst und wenn du tobst,
ich werd es geduldig leiden;
doch wenn du meine Verse nicht lobst,
lass ich mich von dir scheiden.

Cuando estés en la tumba, dulce amor,
en la oscura tumba,
a tu encuentro voy a descender,
y a estrecharme contra ti.

Con vehemencia te beso, te abrazo y te aprieto,
¡mi quieta, mi pálida, mi fría!
Jubilo, tiemblo y lloro suavemente,
yo mismo me convierto en un muerto.

Los muertos se levantan, los llama la medianoche
a bailar en ruedo airoso;
los dos nos quedamos en la tumba,
en tus brazos acostado estoy.

Los muertos se levantan para el Juicio Final,
los llaman a penas y placeres.
Mas esto no nos importa a los dos,
permanecemos abrazados.

Y cuando seas mi legal esposa,
te van a envidiar,
tendrás placer y diversión,
y todo para disfrutar.

Y cuando te enojés y hagas berrinche,
yo lo voy a soportar;
mas si no alabas mis versos,
me voy a divorciar.

